

Castilla artística e histórica

ÓRGANO DE LA COMISIÓN DE MONUMENTOS HISTÓRICOS Y
ARTÍSTICOS DE LA PROVINCIA Y DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS
HISTÓRICOS CASTELLANOS

Los comienzos del Arte románico en Castilla y León y las ruinas de San Justo en Quintanaluengos (Palencia).

A Francisco Antón, cordialmente.

Estudiadas en estos últimos años nuestras arquitecturas prerrománica¹ y románica, resueltos muchos de los problemas suscitados por su análisis y planteados otros de difícil solución, siéntese la necesidad de enlazar los edificios mozárabes con los primeros que el arte románico francés levantó en Castilla y León, siguiendo la evolución arquitectónica en la primera mitad del siglo XI y llenando ese vacío de nuestra historia monumental.

La cronología exacta de la mayoría de las iglesias mozárabes que han llegado hasta nosotros es aún dudosa; pero de los trabajos citados dedúcese con bastante seguridad que todas se construyeron en un período de poco más de cincuenta años y que, tal vez la más moderna, la ermita de San Baudel en Casillas de Berlanga (Soria), no es posterior a los primeros del XI. Unos cincuenta años más tarde, hacia el 1060, el románico francés penetra en Castilla y León en el reinado de Fernando I y los edificios que conocemos de ese tiempo no tienen relación alguna con las anteriores arquitecturas nacionales. Parece, pues, agotarse imprevistamente, a fines del siglo X o principios del siguiente, en plena vitalidad, el fecundo movimiento, que produjo las iglesias mozárabes, y desde en-

(1) *Vicente Lampérez y Romea, Historia de la Arquitectura Cristiana Española en la Edad Media*, Tomo I. Madrid, 1908. *Manuel Gómez Moreno, De Arqueología mozárabe*, Boletín de la Sociedad Española de Excursiones. Tomo XXI, 1913, y obra en prensa sobre el mismo asunto.

tonces hasta el 1060, aproximadamente, faltan monumentos al Sur de la Cordillera Cantábrica que nos permitan seguir nuestra historia arquitectónica en esos años.

A causa de ello las ruinas de San Justo en Quintanaluengos supuestas por D. Matías Vielva, que las dió a conocer ¹, de la primera mitad del siglo XI, interesábanos especialmente desde hace tiempo, pensando que tal vez nos ayudarían a esclarecer algunos de los problemas antes apuntados. Estudiado el monumento, hay que rejuvenecerle en unos cuantos años y clasificarle al lado de varios arcaizantes, construídos en la citada región al finalizar el siglo XI y comenzar el XII y en los que se mezclan con elementos románicos otros del anterior arte nacional.

Empieza la historia de la arquitectura románica en los reinos de Castilla y León, con los siguientes monumentos: el Panteón de San Isidoro de León, consagrado en 1063; San Martín de Frómista (Palencia), iglesia en construcción en 1066, según el testamento de D.^a Mayor; el claustro bajo de Santo Domingo de Silos (Burgos), anterior al 1073, y la iglesia del Monasterio de San Pedro de Arlanza (Burgos), comenzada según una inscripción que se conserva, el año 1081. Son todas ellas obras importadas, producto de una evolución que llegó a Castilla completamente formada, construídas por tanto por maestros extranjeros, como los únicos de esa época, cuyos nombres se conservan, los Guillelme y Ostén ² que edificaron la iglesia de San Pedro de Arlanza.

A estos monumentos siguen cronológicamente otros mucho más modestos, torpes de ejecución y muy distantes de los primeros en construcción y aspecto artístico. Son las iglesias de Santa María de Tera (Zamora) ³, Santo Tomé y San Cebrián en Zamora ⁴, Villarmún (León), la ermita de Otero cerca de Ponferrada (León) y San Justo en Quintanaluengos (Palencia). Todas ellas pueden fecharse en los últimos años del siglo XI y los primeros del XII y tienen al lado de elementos románicos, otros como los arcos de herradura y los ábsides de planta rectangular cubiertos con bóveda de cañón, de clara tradición nacional ⁵. Los maestros que las edificaron debieron ser españoles, discípulos más o menos

(1) *Matías Vielva. Dos templos antiguos de la provincia de Palencia.* Boletín de la Real Academia de la Historia. Diciembre 1907.

(2) *Marius Ferotin* en su obra *Histoire de l'abbayé de Silos*, París, MDCCCXCVII, dió a conocer la inscripción siguiente de ese Monasterio:

+ GVILLELME. Z
ET OSTEN PR (pater) EIVS
TECERVNT HANC
OPERA GVBERNAN(TE)
DOMO ABBA VINCEN(TIO)
..... IN ERA M.

(3) *Manuel Gómez-Moreno, Santa María de Tera.* Boletín de la Sociedad Española de Excursiones. Madrid, 1908.

(4) *Francisco Antón. El Arte románico zamorano.* Monumentos primitivos. Castilla artística é histórica. Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones. Valladolid, 1917.

(5) Sobre los ábsides de testero plano en el románico español véase el estudio ya citado del Sr. Antón.

directos de los extranjeros que construyeron las primeras fábricas románicas en nuestro suelo. Ese retorno, al parecer, a formas tradicionales en nuestras arquitecturas prerrománicas unido a impericia en el manejo del nuevo arte, dificultad de utilizar algunas de sus fórmulas demasiado complejas para gentes de reciente aprendizaje, y barbarismo en la escultura, caracterizan este grupo de iglesias, que no forman una serie seguida y con iguales modalidades, si no monumentos independientes en los que el arte románico y algunos elementos de los precedentes nacionales se mezclan en muy distintas proporciones. Mucho más débil reconocemos este arcaísmo en otras iglesias del mismo tiempo que sólo en pequeños detalles apártanse de las formas románicas, tales como algunas zamoranas, partes de San Isidoro de León, la iglesia del priorato de San Frutos (Segovia), etc. Al mismo tiempo que maestros arcaizantes trabajaban en esas obras, otros extranjeros lo seguirían haciendo en iglesias de mayores empeños y en su escuela se formarían los españoles, dueños ya por completo de las fórmulas románicas y desconocedores en absoluto de las tradiciones nacionales, que levantaron el gran número de edificios religiosos construídos en el siglo XII en la mitad superior de nuestro país. Explícase así satisfactoriamente la existencia de elementos indígenas y franceses bárbaramente tratados en iglesias posteriores a otras completamente románicas, de buen estilo, por lo que aquellas se creyeron de transición entre las arquitecturas mozárabe y asturiana y la románica.

El empleo de arcos de herradura y ábsides de testero plano y bóveda de cañón en esas iglesias de fines del siglo XI, y comienzos del XII, demuestra una larga supervivencia á través de aquel siglo de elementos de arquitecturas anteriores, que en Castilla y León sólo podemos sospechar por la falta de monumentos, pero que en Asturias seguimos con toda certeza. Las iglesias levantadas en la región asturiana durante los siglos X y XI, después del renacimiento constructivo que se produjo en el reinado de Alfonso III el Magno (867-910), repiten modelos anteriores con ligeras influencias meridionales, particularmente en la decoración. La arquitectura asturiana en esa época, falta de vitalidad, insiste en las formas tradicionales, cada vez con mayor pobreza y tosquedad, en San Salvador de Priesca (924), Santiago de Goviendes, San Pedro de Nora, restos de San Salvador de Deva (1006), San Zadornin de Puelles (1018), y Santiago de Tuñón (1108) ¹, formas tradicionales que siguen influyendo en iglesias edificadas posteriormente ya en estilo románico, como las de San Iulián de Viñón y San Salvador de Fuentes ².

Algo análogo ocurriría en Castilla y León durante la primera mitad del siglo XI. Los edificios construídos entonces debieron ser también pobres y rudas repeticiones de los del siglo X, en esta región con más

(1) Manuel Gómez-Moreno. *De Arqueología mozárabe*.

(2) La actual iglesia de San Salvador de Fuentes se ha creído era el edificio consagrado en 1023, según la inscripción de una de sus puertas; pero esta no guarda analogía con el resto, indudablemente posterior.

influjo meridional que en la de Asturias: modestas iglesias con tres ábsides rectangulares cubiertos con bóveda de cañón y naves cubiertas de madera con disposición semejante á las citadas asturianas. No es otra la de Santo Tomé y San Cebrián de Zamora y la primitiva de San Isidoro de León, á juzgar por sus cimientos, construídas en ese período de arcaísmo, indicándonos claramente que la disposición se había seguido usando hasta entonces. Las iglesias más modestas, y más numerosas, por tanto, de aquel tiempo, tendrían un solo ábside cubierto con bóveda de cañón y una única nave con armadura de madera. Ya en período mozárabe encontramos el tipo en San Román de Moroso (Santander) y repítase posteriormente en la ermita de Santa Cecilia en Santibáñez del Val (Burgos), en las citadas de San Julián de Viñón y San Salvador de Fuentes (Asturias) y en San Justo de Quintanaluengos (Palencia). Iglesias de estructura tan sencilla y simplificada debieron extenderse mucho en época de escasa tranquilidad y pocos recursos. Más tarde, en pleno período románico, aún se construían algunas capillas rurales de una nave en las que la planta rectangular del ábside es el único arcaísmo, como Santa Eulalia de la Espenuca (Coruña) y la iglesia de Villaseca (Segovia).

El románico francés al llegar á Castilla no interrumpió por tanto el proceso de un arte nacional en plena vitalidad, pues en los primeros años de la segunda mitad del siglo XI la arquitectura mozárabe, como hemos dicho, parece que se había extinguido por completo y solo pobres y bárbaros edificios debieron construirse entonces, más semejantes á las modestas iglesias asturianas que á las de Escalada, Peñalba, Lebeña y Mazote.

Esperemos que más adelante, cuando la exploración monumental de todas las regiones españolas se realice, alguna iglesia ó capilla rural hoy ignorada confirme las anteriores hipótesis ó nos dé nuevos datos para el estudio de tan oscuro período arquitectónico.

Al Norte de la provincia de Palencia, entre Aguilar de Campoo y Cervera, cerca de esta última villa y a orillas del Pisuerga, hállase el pueblecito de Quintanaluengos. Su pequeña iglesia que conserva una espadaña del siglo XII testimonia su antigüedad y varios caserones con escudo y mote y un hermoso palacio del siglo XVII le ennoblecen. Como a un kilómetro y en sitio solitario desde el que se divisan las sierras de Cervera encuéntrense las ruinas de lo que fué monasterio de monjas, dedicado a los Santos Justo y Pastor, unido y donado al de Sahagún y a su abad Tructemiro, con todas sus pertenencias y otras muchas haciendas en las riberas y cercanías del Pisuerga, en el año 1045, por Doña Tarasia Modiuiz y sus hijos Monnio y Momadonna Godestioz. ¹ Más tarde incorporóse al cercano Monasterio de Santa María de Piasca (San-

(1) *Fray Romualdo Escalona. Historia del Real Monasterio de Sahagún.* Madrid, año 1782.

tander), pues en 1471 su prior Pedro de Población, otorga carta por la cual da en arriendo al Concejo de Quintanaluengos la iglesia de San Justo con todos sus derechos y pertenencias ¹. Hace muchos años que no se celebra culto en ella, habiendo servido hasta hace poco tiempo de cementerio. Solamente se conserva hoy el ábside con muros de sillares de tamaño muy desigual, casi cuadrado y cubierto con bóveda de cañón de directriz normal a su testero. Presenta esta bóveda curiosos detalles constructivos que indican la impericia de los que la levantaron. El muro del testero, en vez de ser vertical, inclínase remedando el paño de una bóveda en rincón de claustro o a espejo y mientras que en esta parte la sección del semicañón es de arco apuntado, termina en el otro frente con sección semicircular. Sepáranla de los muros de la capilla una imposta en parte ajedrezada y en parte de *billetes*. Dos ventanas derramadas de arco rebajado la dan luz, y algunas credencias lisas servirían para colocar los objetos del culto. El arco triunfal, doblado, es francamente de herradura y descansa sobre dos columnas de fustes monolitos, salmeres lisos y capiteles historiados de bárbara ejecución (en uno de ellos un hombre levantando en alto una espada, hombre y mujer desnudos con las manos echadas al cuello abrazándose; en el otro un pájaro y fajas de rombos unidos). Las basas están ocultas por los escombros. En la clave de este arco triunfal hay esculpido un crucifijo. Exteriormente el ábside conserva algunos canecillos muy grandes, desproporcionados, decorados unos con *billetes* y lóbulos tangentes, con figuras otros tan bárbaramente labradas como todas las de la iglesia. La ventana del ábside, exteriormente, es de arco ligeramente ultrasemicircular y se apoya en dos columnas con rudas basas y capiteles de sogas formando entrelazos. Dentro del arco está la estrecha saetera que da luz al interior, encima de ella un alto relieve representando un caballo y en una de las losas que la forman la siguiente inscripción, borrosa en parte:

ERATC III
 IRLHBR VIT
 CITO

El primer renglón nos da la fecha: ² era 1143 o sea año 1105 que será probablemente el de consagración de la iglesia. Los otros dos resultan ininteligibles.

(1) *Índice de los documentos del Monasterio de Sahagún*, publicados por el Archivo Histórico Nacional, Madrid, 1874.

(2) Debo al Sr. Gómez-Moreno su lectura.

En los sillares véñse las siguientes marcas lapidarias:



El Sr. Vielva que alcanzó a ver la iglesia más completa, dice en el estudio citado que era de una sola nave con crucero. En la fotografía que publicó de ella se ve un arco análogo al triunfal, destruído actualmente y cuyos capiteles, muy parecidos a los de aquél, andan por allí tirados. Este arco daría entrada a un tramo recto que debió preceder al ábside y que, como la nave, se cubriría con armadura de madera a dos aguas. La inscripción que vió el Sr. Vielva y que sospechó si sería el nombre del arquitecto *Petrus Deus tamben* que trabajó en la iglesia de San Isidoro de León, debía estar en el arco destruído, pues no nos ha sido posible dar con ella. Ni la época ni el estilo del monumento comprueban esa suposición.

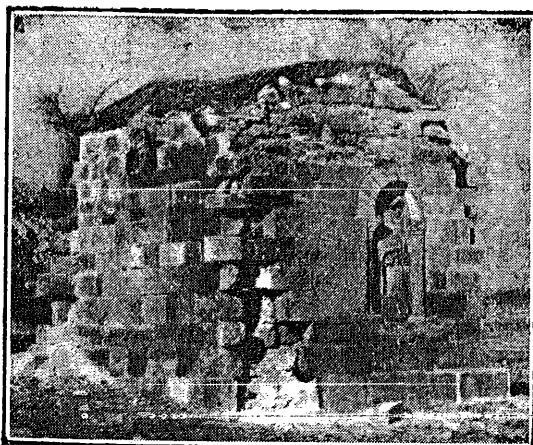
El año 1105 de la inscripción acuérdase bien con los caracteres de la iglesia, obra local y tosca de un maestro arcaizante poco práctico en el manejo del arte románico.

Sirvan estas notas y fotografías de recuerdo de un modesto monumento que desaparecerá por completo dentro de pocos años.

LEOPOLDO TORRES-CAMPOS Y BALBÁS
Arquitecto.



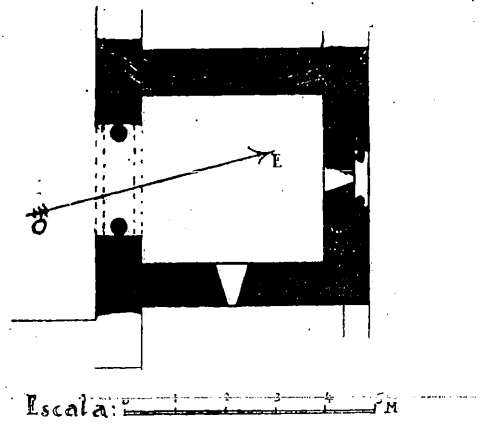
QUINTANALLIENGOS (Palencia)



SAN JUSTO

ABSIDE Y VENTANA DEL MISMO

QUINTANALLUENGOS (Palencia)



SAN JUSTO
PLANTA Y CAPILLA MAYOR